

Este periódico se publica por la imprenta del Comercio del Plata, CALLE 25 DE MAYO, 67.

ZAPIRON!

SUCESOR DE ZIFI-ZAPE.

Aparecerá los Jueves y Domingo, siendo el precio de la suscripcion al mes 720 reis. NUM. SUELTOS 6 VINTS.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Redactor y Editor responsable, D. Emilio Sanchez-Villanueva.

NOTA BENE — "Es un hecho, que no se puede negar por mas somnias que se amontonen, que bajo la liberal administración que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están garantidas; é nadie se le impide que escriba, critique, caricature."
(Palabras del Sr. Fiscal en la acusacion Fiscal al periódico "Zifi-Zape" y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

"On me dit qu'il est établi dans Madrid un système de liberté sur la vente des productions, qui s'étend même à celle de la presse, et que, pourvu que je ne parle en mes écrits ni de l'autorité, ni du culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps en crédit, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni de personnes qui tiennent à quelque chose, je puis tout imprimer librement sous l'inspection de deux ou trois censeurs."
(MARIAGE DE FIGARO.)

Aun dura mi prision que con el nombre de DEFENSIÓN tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUIZA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violacion de las leyes tutelares y menosprecio de las garantías constitucionales; viniendo á completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procederes tan arbitrarios han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrellado tantas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las mas simples.
He aquí lo que se hace en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de hallarse la República en plena paz.
¿Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR?
(Palabras del Dr. GOUNOUILHO.)

El Sr. de la Hanty.

Nuestro amigo continua en la cárcel.
Algunos dias atras se nos preguntaba—¿Cuándo sale De la Hanty? ahora se nos dice ¿porque no sale De la Hanty?
Y nosotros respondemos cansados ya de responder á la ansiedad pública, q' no dejará desatisfacer á nuestro amigo: no sabemos, hartos ya de decir *mañana*, palabra quimérica que significa *nunca* por mas q' en el corazon de algunos ilusos alimente una esperanza alhagüeña, como la del jugador que espera recuperar mañana lo que pierde hoy sobre la carpeta, levantándose todos los dias con la misma esperanza y volviéndose á acostar con el mismo desengaño.
El Sr. Fiscal se olvida que tiene que despachar el asunto para que pase á la consideracion del Tribunal, por mas que *sin abrigar rencor* contra nuestro amigo no pida pena alguna contra él, y por mas tambien que aunque tenga poder, mas que Dios, para eso y mucho mas, no pueda evitar los disgustos y amarguras que le ha hecho pasar en la cárcel.
El Tribunal se hace cargo al fin del negocio, pero como no siempre se puede integrar, porque estamos en un tiempo en q' la conciencia es mas delicada que la misma virginidad, incluso la de Maria, no falta nunca una escusacion fundada que dé con los tientos al diablo, aplazando la causa para el próximo dia de reunion... si el tiempo lo permite.
Pero como el tiempo se empeña en no permitirlo porque él no tiene necesidad de pedirle permiso al Tribunal para no permitirle que se reúna, y como el mal tiempo abunda tanto como la conciencia entre los Señores miembros, he ahí que cuando no es por escusacion de alguno de ellos que no quiere hablar su conciencia, es por causa del mal tiempo que si no influye sobre la conciencia, influye sobre la salud de los miembros, y entre el mal tiempo y la conciencia, la conciencia y el mal tiempo, nuestro amigo se ha soplado ya dos meses y medio de cárcel sin que hasta el presente sepa porque causa está preso.
Hay ciertas cosas, muchas, que chocan en nuestro modo de ser, pero algunas con especialidad arrojan de sí una tan pobre opinion de nosotros mismos, que francamente suele sucedernos lo que á Piron que dudaba de sí mismo.

Nosotros no tenemos motivo para solo dudar, sino para cerciorarnos de que no somos lo que parecemos, ó al menos lo que queremos ser.

Pongamos punto, no sea que, el Sr. Fiscal mediante, muy á pesar nuestro, vayamos á encontrarnos con nuestro amigo en aquel paraje, del cual queremos estar tan distante como el buen sentido de la *chilla* de algunos; como ciertas jentes están de la ley y la Constitucion!

ZAPIRON.

Beneficio de la Sra. Vigones.

Esta noche tendrá esta simpática artista una manifestacion elocuente de lo que para el público Oriental se merece.

La Sra. Vigones que poco tiempo hace pisó por primera vez nuestra escena, no ha tenido ni el suficiente tiempo para crearse esas simpatías que el hábito de ver á los actores en escena suele reportarles: pero en cambio los destellos sublimes del arte con que ha sabido inspirar en su abono, le han valido el aprecio de un público al que jamas le ha faltado una corona, una ovacion cualquiera, un aplauso en testimonio de su adhesion.

No hay pues porque dudar que el beneficio de la graciosa hija de Andalucía sea digno de quien lo merece, y nosotros desde ya abrigamos la esperanza de ver coronados sus esfuerzos, entre los frenéticos aplausos de el numeroso concurso que irá esta noche á San Felipe á presenciar la representacion de "Isabel la Católica"

Loterios.

No se figuren nuestros amables lectores que vamos á darles la fausta noticia, para nosotros, de habernos sacado la *gorda*, como diria algun rudo italiano.

¿Qué esperanzas!
Nada de eso.
Hasta el dia de hoy, la fortuna no ha dado aun con nosotros.
Pero no es extraño.
Segun dicen, ella es ciega, lo que tambien nosotros estamos por creer, porque á no ser asi, buen cuidado tendria ella de no caer con la suerte en manos de ciertas individualidades que nadan en un mar de oro.
Ni por sueño hemos pensado en ocuparnos de semejante desatino.

Bien sabemos que no haríamos sino imitar á un tonto perro que, segun narra la fábula, se entretenia en ladrar á la luna.

Vamos á ocuparnos de algo mas serio.
Al grano, pues, que la paja se la lleva el viento.
Desde un tiempo á esta parte los encargados que se ocupan de vender los billetes de loteria, son en su mayor parte muchachuelos.

Nosotros encontramos eso muy mal hecho, y extrañamos á la verdad como la autoridad policial pueda consentirlo y tolerarlo, porque esos niños casi todos se hallan en la edad de frecuentar las escuelas para educarse y hacerse hombres, y entretanto se van criando muy mal, aprendiendo lo malo en lugar de lo bueno.

Tambien, aparte de los niños, vemos vender billetes de loteria á hombres sanos y robustos, que podrian muy bien ocuparse en otros trabajos.

A nuestro modo de ver, solo deberian ser loteros, hombres inválidos é imposibilitados de ejercer otra industria.

Esperamos se tenga en cuenta nuestra indicacion, y que el personaje á quien esta reforma pacífica (no hablamos de diarios) corresponde, pondrá coto á ese mal, librándonos de una plaga, peor que cualquiera de las siete que sufrió el Egipto en tiempo del rey Faraon.

A buen entendedor, pocas palabras bastan.

NAF-ÑUF.

LINTERNA MÁGICA

NUESTROS PERIODISTAS EN CAMISA
Durante el primer semestre de 1862.

VI.

La Revista Católica.

FANTASIA

En un acto y en prosa

Redactores:

Dr. Requiem, *primo tenore assoluto*;
Fray Yesca, " *leggiero*;
Dr. Na bajas, " *baritono assoluto*.
" Gallina, " *basso profundo*.
M. Berendengue, " *cantante*.
Riburro, *maestro di musica*.
Todos de negro vestido. y con escapulario vicentino al cuello.

La escena pasa en esta capital, en la redaccion del órgano clerical.

Véanse varias mesas llenas de papeles, plumas y tinteros,—una biblioteca con in-folios de pergamino,—crucifijos y santos, y un sinnúmero de disciplinas en la pared.

ESCENA PRIMERA.

FRAY YESCA, solo, con un diario en la mano, paseándose á pasos apresurados, dando por momentos golpes sobre una de las mesas, y por momentos tambien persignándose.

¡Mentecatos! pretenden anonadarnos con frases huecas... ¡Pobres ilusos! dicen que llenamos nuestras columnas con rechiflas al gobierno y diatribas á la gente liberal... ¡Hijos de sátanas! (se persigna) comulgan cruedas de molino á los tontos que creen en sus infernales escritos...

ESCENA II.

El mismo, DR. REQUIEM.

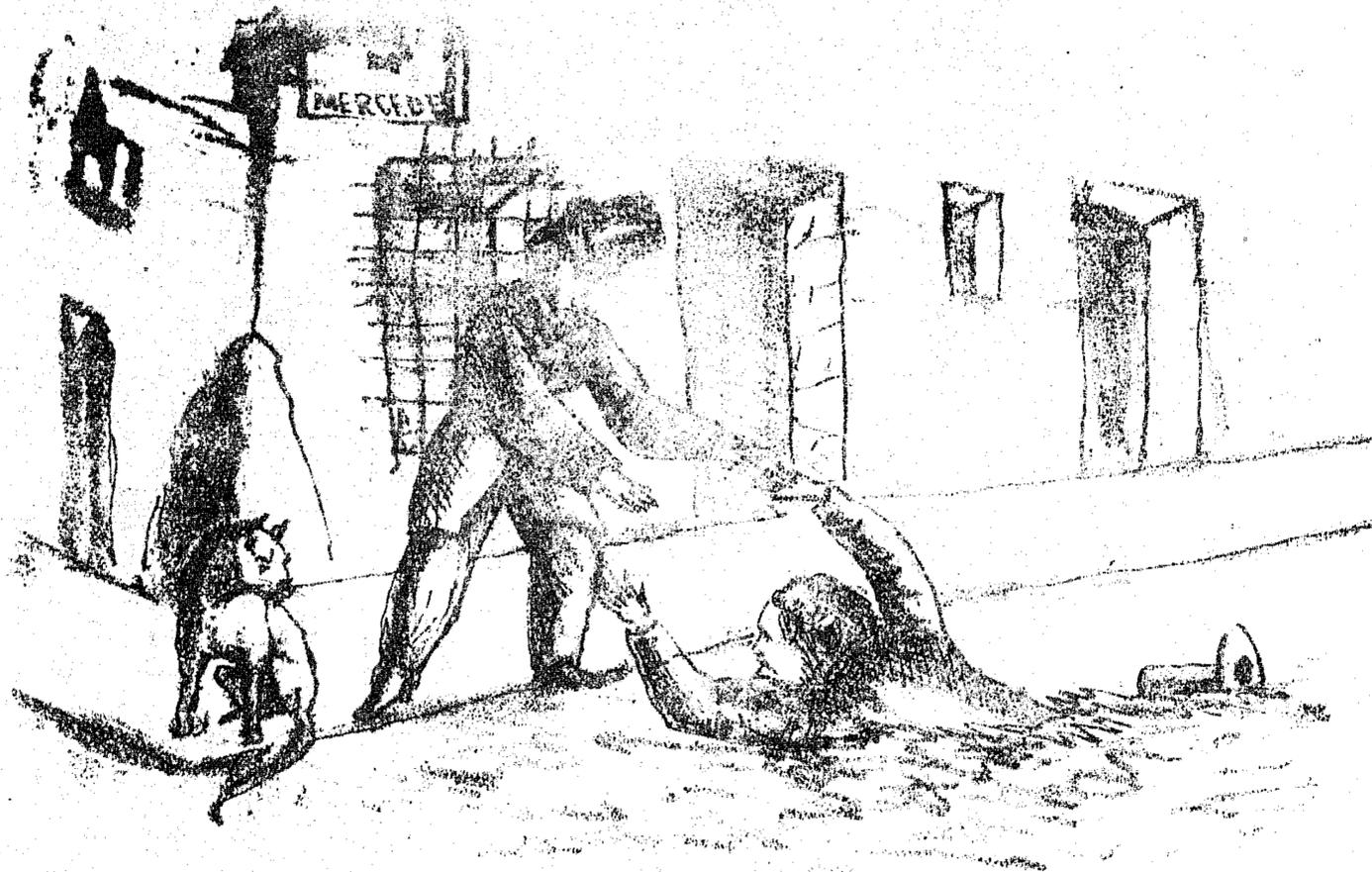
Dr. Requiem.—¡Ah! ¡cuánto me alegra encontraros aquí, hermano! ¡Habeis visto como signen atacándonos esas extraviadas ovejas... No os desalentemos, hermano; prosigamos mas que nunca en el santo empeño de sostener nuestra causa celestial... Sobre todo; no olvidemos el poder temporal.

Fray Yesca.—Hermano de mi mayor aprecio, os acompaño de corazon.

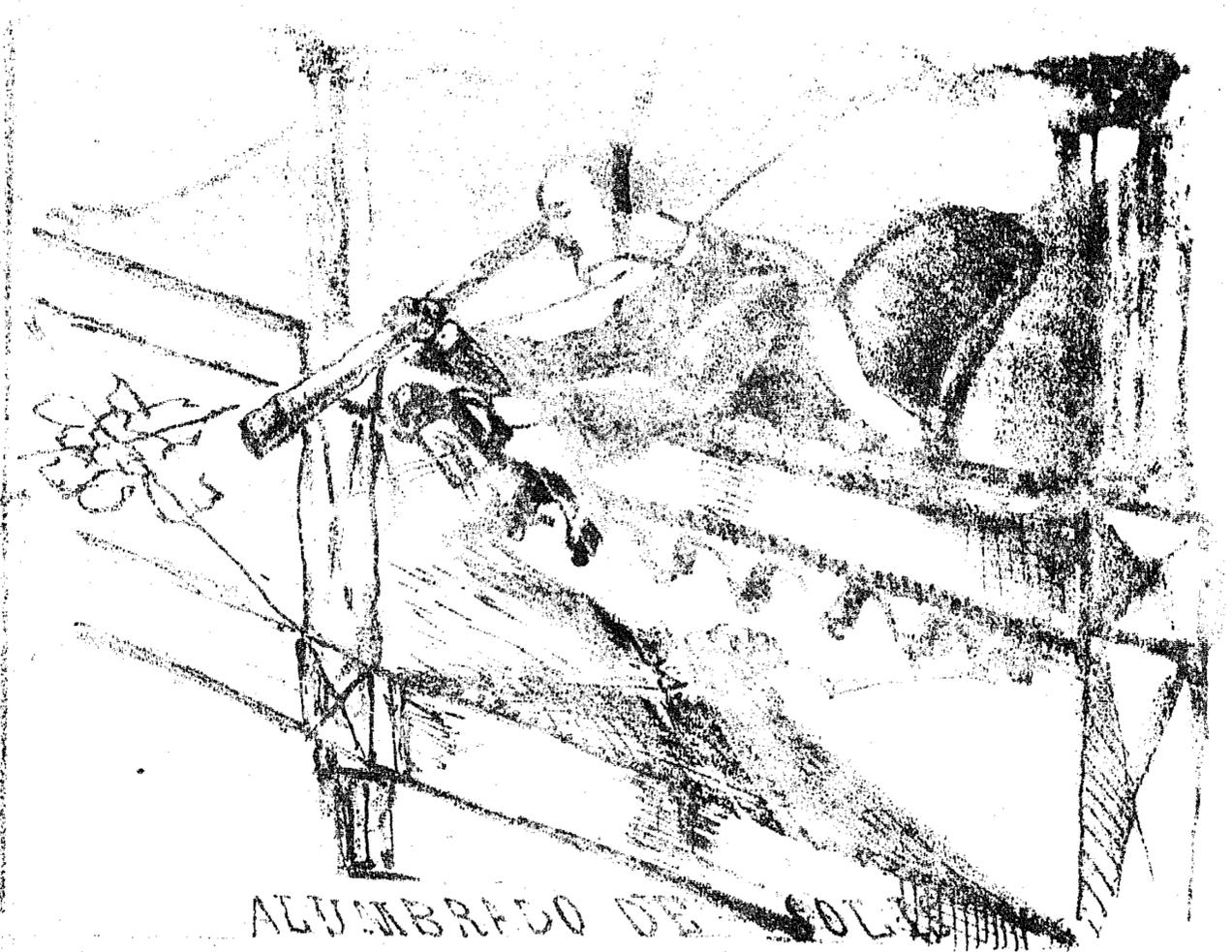
ESCENA III.

Los mismos, BERENDENGUE.

Berendengue.—Carisimos hermanos, os saludo conmovido hasta la médula de mis huesos... Vengo á pedirlos, ¡por San Vicente de Paula! que reanimes mi abatido espíritu ante las diabólicas injusticias de los enemigos de la Cruz de Jesucristo, los nuestros por consiguiente... ¡Insolentes!



Un percance acuático.



Un ensayo de Guillermo Tell.

Un redactor leyendo un artículo editorial por intermediación de Zapiron.

oan llamarnos retrógrados, absolutistas, ultramontanos, reaccionarios. ¿qué sé yo? y nos gritan que busquemos nuestros textos de defensa en algun *Arte de cocina* y no en la Biblia. . . .

Dr. Requiem.—Resignacion, hermano, y nuestro bendito patrono os bendecirá. . . . ¿Quién hace caso de la emponzoñada lengua de esos reptiles?

Fray Yecca.—Tengais fé, hermano, en la omnipotencia de nuestro Supremo Cefe.

ESCENA IV.

Los mismos, DR. NABAJAS.

Dr. Nabajas.—Digan lo que quieran los masones, ni por eso dejara su Ilustrisima y Reverendisima Señoría, el Vicario, de ser generoso, grande, magnánimo.

Dr. Requiem.—Hablais, hermano, como un libro.

Fray Yecca.—Os explicais, hermano, con muchísimo tino.

Berendengue.—Os olvidasteis, hermano, que nuestro prelado, quieran que no quieran, será en breve obispo *in partibus infidelium*.

ESCENA V.

Los mismos, DR. GALLINA.

Dr. Gallina.—Es en vano, perros rabiosos, que os ensañeis contra la verdad. . . . La luz siempre se hace. . . . Ladrais, pues, a la luna de Valencia. . . . Nuestro gefe ha de continuar al frente de la Iglesia. . . .

Dr. Requiem.—No por intereses mezquinos y egoistas. . . .

Fray Yecca.—Sinó [por la grandeza de la Religión. . . .

Berendengue.—Por la sana administracion de la misma Iglesia. . . .

Dr. Nabaja.—Por el clero, por los templos, por la moral y por nuestra sociedad.

ESCENA VI.

Los mismos, RIBURRO.

Riburro.—¿Por qué no nos dejarán en paz esos forjadores de mentiras?

Dr. Requiem.—Perfidos artesanos de fraudes. . . .

Fray Yecca.—Demagogos. . . .

Berendengue.—Gusanos de vil catadura. . . .

Dr. Nabaja.—Calumniadores. . . .

Dr. Gallina.—Ateos. . . .

Dr. Requiem.—Hermanos, terrible é implacable es la guerra que esos hombres nos han declarado.

Todos.—Es verdad, hermano.

Dr. Requiem.—No podemos dejar de estar abrumados de dolor y angustia, cuando vemos los daños y males tristes y para siempre deplorables (*todos se persignan*), con que la Iglesia, nuestro clero y nosotros ¡oh hermanos! nos hallamos miserablemente atormentados y oprimidos con gran detrimento de las almas.

Todos.—Es verdad, hermano.

(*Descuelgan las disciplinas, se ponen en camisa, se arrodillan y se entregan á ese santo ejercicio.—Cae el telon.*)

¿Has entendido, Fabio, lo que te hemos estado diciendo?

Para los redactores de la hoja clerical, todo es lo mismo: lo divino y lo profano, la política y la religion;—todo lo añasan y confunden á su antojo, quedándose siempre tan frescos, y diciendo á boca llena:

—Nosotros somos los buenos, los justos y los santos.

Gloria in excelsis Deo!

Concluirémos con una fabulilla de un poeta latino.

Cojida una comadreja, y deseando huir de la muerte que la amenazaba el cazador, le decia con voz compunjada:

—Ruégote por favor que me perdones, en atencion á que limpio la casa de los ratones que la infestan y te son al mismo tiempo molestos.

Respondióle el hombre:

—Si eso lo hicieras por mi respeto, por mi interés, te lo agradecería y te concedería el perdón que me pides con ruegos; pero, por cuanto tú te afanas por lograr los despojos que habian de roer los ratones, y tambien por comerlos á ellos, es escusado que hagas alarde de beneficios vanos é imaginarios.

Y dicho esto, quitóle la vida á la mala bestia. La moraleja, ¿cual es?

Santos varones, el bien no se os debe contar por gracia, cuando lo haceis tan solo por vuestro interés.

¿Nos vas entendiendo, Fabio? Misars.

Gracias mil.

Se los damos de corazon al colega de la *Repblica*.

Y en prueba de nuestro agradecimiento, reproducimos integro el suelto del *Diaco* Dormido.

Hélo aqui:

PERIODISTAS EN CAMISA.—Estamos ciertos de que los lectores masculinos y femeninos del "Zapiron", se habrán tapado los ojos por no vernos en camisa como á los demas colegas que siquiera poseen figuras mas aparentes para exhibirse casi en cueros.

¡El ex-croniquero de "La Prensa" en tan critica situacion, ante un pueblo civilizado!

Vaya una atroz ocurrencia, un insulto al buen gusto, un sarcasmo á la naturaleza.

Perdonariamos al autor de esa broma, si á lo menos hubiera preferido los calzoncillos ó una camisa de once varas; pero ya que no podemos desear los deseos de venganza que abrigamos, á lo menos los templarémolos en atencion á la irreparable pérdida que ha sufrido la literatura con la desaparicion del Sr. Fernandez-jóven de embotellado talento, de quien mucho se ha ocupado la generacion presente y se ocuparán las venideras. El Sr. Fernandez, ex-redactor y ex-editor responsable del periodiquillo que nos ha despojado de todos los vesticios, excepto la camisa, ha sido, es y sera un escritor de talento, á juzgar por sus muchos y elocuentes articulos, que, segun las malas lenguas, los han visto los ciegos, oido los sordos y aplaudido los mudos.

Exhibiciones teatrales.

Con este titulo, vemos en el *Pueblo*, un hecho local que ataca al censor por no haber impedido el que se cantasen en la noche del beneficio del Sr. Torres, unas coplas que dicen tenian síntomas de picante; tiene mucha razon nuestro colega; pero permitanos que lo hagamos una justa observacion, en defensa del censor y de su ridiculo sermón de moral.

Si se hubiera limitado á una sola parte de su oratoria, dirian los que no acudieron á dicha funcion: tiene mucha razon el cronista del *Pueblo* en quejarse contra el censor y contra la compania dramática, que permiten esos abusos (ignorando cuales fuesen), pero sea como fuere, ya tendria quien estuviese de su parte.

Al paso que ahora, los que han asistido, dicen: no hay tal inmoralidad, es falso, él lo ha interpretado mal; y los que no acudieron, es decir, los que ignoran el hecho y solo han leído su crónica, dicen, ¿para que invocar el nombre de la inocencia, solo, en ese caso!—pues, que, ¡los demas que van al teatro y no son inocentes, pueden ir dispuestos á oír barbaridades y palabras que ofendan á la moral y la buena sociedad! En este momento llegamos nosotros á la reunion donde se pronunciaban estas palabras, y pudimos contestar en estos términos:

Señores, las canciones á que alude el cronista del *Pueblo*, no son inmorales, no hay tal, pero si, son un tanto picarescas, es decir, tienen un doble sentido, que cada cual es árbitro de buscarlo ó no interpretarlo como el cronista.

Haaa! pues en ese caso, contestó el que tenia la palabra anteriormente, en ese caso, ya no tiene culpa el censor, ni la Compania Dramática, pues en todas partes del mundo sucede lo mismo, y nadie se opone.

Yo, como el cronista se expresa en unos terminos tan retumbantes de religion, de moralidad, de inocencia, creí que era una cosa escandalosa, pero supuesto que no, es preciso advertir que la palabra inocencia, ya lleva en sí lo que es, y si verdaderamente es inocente la hermana ó la tia, ó la parienta del cronista, bien puede, en mi concepto oír canciones, porque por mas veces que sean, no las entenderá; y si por el contrario no lo es, entonces. . . . entonces. . . . no importa que las oiga, porque, poco mal le pueden hacer.

Aquí una currijada estrepitosa por todos los concurrentes, dejó satisfecho al orador, pues comprendió que sus palabras habian convencido á la sociedad de que el cronista tocaba el violon.

En efecto lo toca, y fuerte. . . . Allá van dos versos de *Iguales de Izo*, y nosotros concluiremos la cuarteta.

Sufri de mis pañales la opresion,

Sufri que me contaran el tino,

(*I. de Izo.*)

(*Alcoba neutras.*)

Mas no puedo sufrir al cronicon,

Que no quiere oír cantar, sino en latín.

Deveras que segun se explica el cronista, si fuese él Fiscal, los actores dramaticos, el señor censor, y el público mismo que lo toleró, incluso el que dirijo la orquesta y el que toca el violon, que probablemente debia ser el cronista autor del hecho local, iban todos á hacerle compania al Redactor del *Zapiron*.

Y por cierto que el estilo del tal croniquita no deja de parecerse al de cierta acusacion fiscal que se publicó hacen poco mas ó menos dos meses y medio.

Bendita moral la que presenciarnos to los dias!

Benditos los que la practican!

Miau-Miau.

CANAFONES.

Casa de seguros.—Con motivo del mal estado en que se encuentran las calles de Montevideo, y atentos los riesgos que corren los infelices mortales que osan transitar las calles de noche y de dia, una sociedad de especuladores se ha decidido á establecer una casa de seguros contra rompedoras de piernas, brazos y narices; recalcaaduras, chichonazos de mollera, percances acuáticos, etc.

Para que juzgue el público ahora si hará negocio la compania.

Con ese motivo parece que la Junta tiene ya idea de establecer una compania de agentes encargados de vigilar por la seguridad individual, listo siempre á proteger de cualquier peligro á los desgraciados que por cualquier diligencia precisa, se expongan á sumergirse en algun abismo, ó á perecer en algun precipicio.

Estamos, pues, garantidos.

En primer lugar nadie se romperá las piernas, ni las narices, ni se ofenderá el occipital de valde.

Parece que el Cuerpo Legislativo será convocado extraordinariamente para ocuparse de este asunto; y es muy natural, puesto que los Señores Miembros creen tener piernas y brazos y mollera como tienen todos los que las tienen.

Nosotros desde ahora apoyamos la idea.

Ministerio.—Parece que el viaje del Dr. Lapido no tendra lugar, pues segun se ruje este caballero ocupará el sillón ministerial.

Varias han sido las candidaturas que han andado en boca de la opinion pública estos dias, se habló del Sr. Herrera y Obes, se dijo tambien que el Sr. D. Alejandro Magariños (a) Cervantes estaba nombrado, pero de tantos anuncios, ninguno ha salido cierto, y ahora ponemos en conocimiento de nuestros lectores, la placida noticia de que el Excmo. Sr. Dr.

D. Octavio Lapido, ex-diputado de la nacion; ministro cerca del Emperador del Brasil en esta Republica etc. etc. es el agraciado con la cartera ministerial.

La "Nacion" nos dirá algo que debemos creer mas fundadamente, puesto que el colega tiene siempre á la mano el negocio.

La "Aurora"—Segun los partes se anuncia que aparecerá la "Aurora" no sabemos si la boreal ó la austral, ó si como el fenix de la fábula sobre sus propias cenizas se levantará alguna Aurora de feliz memoria para muchos.

De cualquier modo nos felicitaremos, que venga aunque sea Aurora de gas, que no hace poca falta por cierto en la época de tinieblas, aunque completamente feliz que atravesamos.

Entre la princesa de España—y el joven Alejandro Anacleto Gabriel Antonio Pus-Pus no hay sino una pequeña diferencia, por mas que los aferrados á las preocupaciones quieran hacer menos á nuestro joven amigo porque no desciende de sangre azul.

Toda la diferencia está en que la princesa Maria Juana de la Paz & ^{ca} tiene 89 nombres, mientras que Pus-Pus no tiene sino cinco.

No tratamos del sexo para nada al hablar de diferencias.

Querido Revilla—vamos hombre por el amor de Dios; ¡una petipieza, cualquiera!

Lo pedimos en obsequio á la beneficiada.

No hay resistencia que valga.

Petipieza ó sainete!

La "Nacion"—Es como los chiquillos mimosos, ya se vé, es los ojitos de papá; cuando se le pregunta una cosa no contesta, y cuando nadie se acuerda ni de que vive, sale con algun argumento de pié de banco.

Aun no ha contestado a nuestras preguntas sobre la mision del Sr. Lapido á Rio Janeiro.

Ni contestará tampoco, que al buen callar llaman Sancho.

A piu tardi colego.

Ascension aérea—Parece que tendrá lugar el 25 de Agosto en solemnidad del dia, una ascension aérea y que se continuará el viaje por todos los Departamentos de campaña.

Se dice tambien que muchos señores Representantes de campaña aprovecharán la ocasion favorable para retirarse á sus hogares á reposar de sus fatigas. Pobre globo! . . . no tendrá á buen seguro mejor suerte que las sillas y bancos de los salones representativos.

No iba yo de guidor. . . ni por un queso.

Carisimi fratelli—Dopo una lotta comme la ch' avemmo sostenuto l'altra sera, venite in pace é libaremmo una buteglia de vin d' Asti é un tondo de macarroni.

Viva la República Oriental! Viva Garibaldi! Viva il re galante uomo e viva l'Italia unita!

Siammo in pace.

P. D.—Perdonati l'ortographia.

Solucion.—Mas de veinte esplicaciones de la charada que publicamos en el número pasado se nos han presentado en estos dias, pero como á todos menos uno, se les ha probado que estan suscriptos y léen diariamente los sueltos del cronista del Pueblo y los del otro de marras que se llama Reforma (¿de que?), fueron despedidos con cajas destempladas.

¡Quien creerás lector que es él que no lee los diarios arriba indicados?

¡Quincoses!

¡Nada menos que el millonario!

Quincoses, el cual nos trajo la solucion que vá en seguida, y se rehusó á recibir el sombrero prometido, que se á dicho de paso, no hubiesemos visto en apuro para darle, pues el del director de la *claque* de san Felipe es *piu tosto che raro*.

Primera—*as*.

Segunda con tercera—*pira*.

Tercera cuarta y quinta—*racion*.

Total.*aspiracion*.

Lo cual habiendo sido comunicado en el dia á nuestro amigo Naf-Nuf, este expidió el decreto siguiente:

Oficina gatuna.

Batuecas Agosto 12 de 1862.

Apruebase la solucion del benemerito ciudadano Quincoses, deseales las gracias por ella y por

no haber querido recibir el sombrero, comuniquesele á Zapiron y archívese.

Entre tanto, lector, allá va la solucion que nos envia el "popular" Ciencoces.

SOLUCION

En tu primera se mira un *as*, y aunque ciego fuera en tu segunda y tercera hallara encerrado *pira*. Es tu otra proposicion tan sencilla y tan sucinta, que tercera, cuarta y quinta estan diciendo *racion*. Y tu todo de tal suerte, sin esfuerzo ni atencion es tan claro *aspiracion* que cualquier *quidam* lo advierte.

Ahi tienes Naf-Nuf ramplon, enviada por un tilingo tu charada del domingo y tambien su solucion: no exijo compensacion por haberla descifrado, sé que estás necesitado y por eso dejar quiero en tu provecho, el sombrero que por premio has presentado.

Ora iso—En uno de los cafes de esta poblacion entró cierto oficial ayer, nos hallabamos en una mesa reunidos cuatro amigos, uno de estos relacionado con el tal, le dijo:

—Sr. Alferez, gusta Vd. una taza de té?

Y él con tono fanfarron y campanudo le contestó.

—En quanto á o shá, estole muito agradecido, respecto á o meu impregro so Tenente, bem que nunca teño feito caso d'iso.

Guaugaus—Ignoramos porque la Policia tolera lá inmensidad de cuscos, que transitan por nuestras calles. Dichoso y bienaventurado el que puede evitarlos. Pues los hay Lebreles, Terranovas, hasta Cancerberos, que con fuertes cadenas se sujetan.

Id é informaros los sábados en las casas de nuestros elegantes y preguntad, porque bueno ó malo el dia pasean, siendo imperterritos caseros lo restante de la semana, y os contestarán, amigo mio, son los *Guaus*.

Sabeis, queridos lectores, lo que es *Guaus*.

Guaus—Es el acreedor moscardon, chinche y caustico á quien despues de haber farseado, embromado, hacerle gastar las dobles zuelas de sus rusos, les salen los criados de los elegantes—No está, ha salido, vuelva el sábado, ¡hombre si Vd. viene un momento antes, etc.

Los cuscos—Que la Policia debe esterminar son los lecheros, vendedores de fruta, el pulpero de la esquina, paliteros, etc., que no tienen dia fijo y ladrán incensantemente toda la semana, únicamente por haberles atado un miserable cusco.

Los lebreles—De estos liberanos Domine, ya no andan á pié, se pasean a caballo al trote ingles, y si por desgracia vuestro criado les dice, ha salido, está en las Piedras, perded cuidado, una hora despues se os presentará diciendos, como ando de paseo vengo por la cuentita—Jesus Dios nos guarde—aquí es Troya—ya no valen sino algunos recursos tales como, mire Vd. amigo mio: aqui he venido á esperar cal de barriga negra que venderé pronto y el sábado abonaré á Vd. el importe de mi cuentita, abur.

Terranova—Este es el modelo de los acreedores, este si que es la manse lumbre personificada—Figuraos lectores, un acreedor que os contempla y espera por consideraciones de familia ó por. (vamos no seas malicioso) que habeis cumplido religiosamente vuestros primeros créditos y darle un mamarán—Ordinariamente es rico, elegante, al parecer desinteresado, pero una vez irritado concluye por la demanda donde los proculadrones os dan el golpe *misericordia*.

Cancerberos—Ay de vosotros, los que teneis la desgracia de caer en manos de los mas implacables enemigos de la afijida humanidad, tales son los Monte-Pios, empeñadores, algunos sastres, zapateros y los acabados en ero como cocheros, con estos no valen tretas, escusas conocidas y por conocer para ellos el telon hace tiempo que esta corrido, las Lebuderias, Sentadas y Gambetas son paja que lleva el viento, escluyendo á los Montepiaristas etc.,

que como tienen contrapesos se dejan ir al son de *l'imbroglia* que en ellos es profesional.

Oh, nosotros, vosotros y aquellos que padeceis de esas llagas incurables y que vulgo—*Bolsillitis sin Dineritis*—como enfermedad aguda, os recomiendo como antidoto eficaz la Estrignina que se halla depositada por mayor y menor en las acreditadas bóticas la Comercial Maña y Ca.

Guerra á muerte á los Guaus Estrignina Estrignina. FIGARO.

Diversiones públicas.

TEATRO DE SAN FELIPE Y SANTIAGO

Funcion por la compañía dramática española, á beneficio de la 1.ª actriz.

Da. Belen Vigones de Hernandez.

El jueves 14 de Agosto de 1862.

Grandes son los deberes que la gratitud me impone para con un público que con tanta benevolencia ha acogido y premiado los débiles esfuerzos de mi reducido talento. En ninguna ocasion me seria dable demostrarle mi agradecimiento como en el dia de mi beneficio y por tanto he dispuesto una funcion digna del público á quien la dedico.

Los directores D. Francisco Rodriguez y D. Francisco Torres, se han encargado el primero de la direccion del drama elegido para este dia, y el segundo de la parte escenografía, por la cual no se ha omitido gasto ni sacrificio de ninguna clase, presentando el drama con todo el aparato que el argumento exige.

El orden de la funcion será el siguiente:

Despues de una agradable sinfonia se pondrá en escena el gran drama de espectáculo debido á la pluma, del eminente poeta español don Tomas Rodriguez Rubi, titulado—

ISABEL LA CATOLICA.

Inútiles son los encomios que pudieran hacerse de una obra que sobradamente conoce el público de Montevideo; y que su mayor garantia consiste en el esclarecido nombre de su célebre autor.

Tal es la funcion que ha podido convinar, si con ella logro complacer al público y que tanto me favorece, quedaran satisfechos los deseos de S. S. B. V. de F.

A las 7 y media.

NOTA—La vispera de la funcion estará abierto el despacho de billetes.

Avisos.

A LOS MAESTROS DE ESCUELA

Y A LOS GRADORES,

GRAMATICA CASTELLANA

escrita por el doctor

D. Manuel L. Acosta.

Declarada por el Instituto de Instruccion Pública, *Texto para la enseñanza en las Escuelas de la República*. Su precio doce vitrenes. Se halla en venta por mayor y menor en la "Imprenta Oriental" calle del "25 de Mayo" núm. 50 y en la Libreria Nueva calle del "25 de Mayo" núm. 202.

LA AURORA

REVISTA MENSUAL DE LITERATURA.

Tan luego como haya un número suficiente de suscriptores, aparecerá este periódico puramente literario.

Constará de 32 páginas de gran formato.

Saldrá una vez al mes.

La suscripcion no es mas que de un patacon.

Se reciben suscripciones en la Libreria Nueva, calle de 25 de Mayo núm. 202.

Libreria de Hernandez, calle de los Treinta y Tres núm. 51.

Redaccion de "El Pueblo" calle de Washington, núm. 130, en los altos.